

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

ASAMBLEAS BARRIALES: LA TENSION GENERACIONAL Y LOS NUEVOS MODOS DE CONCEBIR LA POLÍTICA.

Ana María Fernández, Sandra Borakievich y Laura B. Rivera.

Cita:

Ana María Fernández, Sandra Borakievich y Laura B. Rivera (2004). *ASAMBLEAS BARRIALES: LA TENSION GENERACIONAL Y LOS NUEVOS MODOS DE CONCEBIR LA POLÍTICA. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/151>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/F5g>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

260 - ASAMBLEAS BARRIALES: LA TENSION GENERACIONAL Y LOS NUEVOS MODOS DE CONCEBIR LA POLÍTICA

Autor/es

Ana María Fernández. ; Sandra Borakievich;y Laura B. Rivera

Institución que acredita y/o financia la investigación

UBACyT P047

Resumen

En el marco de la indagación de las transformaciones en los imaginarios sociales y en las prácticas colectivas en su articulación con la producción de subjetividad, se presentan reflexiones en torno a los modos de concebir la política en las asambleas barriales. Para ello, se trabaja desde la noción de “ tensión” como herramienta conceptual para el análisis de una característica distintiva de los modos de funcionamiento asamblearios: la posibilidad de alojar la coexistencia de posiciones, en muchos casos opuestas, en cuanto a los modos de significar las prácticas políticas. A lo largo del trabajo de campo de la Investigación UBACyT P047, realizado entre enero de 2002 y diciembre de 2003, se ha podido distinguir y puntuar tensiones que operan con insistencia en diversas asambleas: “ democracia directa-democracia representativa” , “ asambleas-Estado” , “ asambleas-organizaciones políticas” , “ asamblea-comisiones” – presentadas en otros artículos- y “ comisión de jóvenes-otras comisiones” . En esta ocasión, en función de la importancia de la cuestión generacional a la hora de pensar articulaciones necesarias entre Psicología, Sociedad y Cultura, se analiza el singular modo en que los “ conflictos intergeneracionales” se despliegan en las asambleas barriales.

Resumen en Inglés

In the mark of the inquiry of the transformations in the social imaginary and in the collective practices in their articulation with the production of subjectivity, reflections are presented around the ways of conceiving the politics in the assemblies mires. For it, is useful the notion of "tension" like conceptual tool for the analysis of a distinctive characteristic in the ways of operation asamblearios: the possibility to house the coexistence of positions, in opposed many cases, as for the ways to mean the political practices. Along the work of field of the Investigation UBACyT P047, carried out between January of 2002 and December of 2003, it has been able to distinguish and to punctuate tensions that operate with insistence in diverse assemblies: "democracy representative- direct-democracy" , "assembly-state", "assembly-political organizations" , "assembly-commissions" and "commission of young-other commissions." In this occasion, in function of the importance of the question generational when thinking necessary articulations among Psychology, Society and Culture, the singular way is analyzed in that the intergenerational conflicts spread in the assemblies mires.

Palabras Clave

Asambleas. Subjetividad. Tensión. Intergeneracional

En esta Ponencia se presentan algunas reflexiones acerca de los modos de pensar la política que tensan/confrontan con insistencia en las asambleas barriales, tomando como eje la indagación del modo en que circula la cuestión generacional en estos espacios de prácticas colectivas.

Importa señalar que por la vía de sus propuestas autogestivas y singulares modos de funcionamiento las asambleas han puesto en evidencia el corrimiento del Estado de sus funciones, y han interpelado las formas consideradas habituales de la producción, el mercado y la política[i] al “ tomar las cosas en sus propias manos” . En ese sentido, los emprendimientos de las asambleas han gestionado en originalidades y características muy diversas nuevos espacios, nuevas lógicas,

nuevos modos de producir y de consumiri[i] que han ido trazando un pasaje de la vulnerabilidad social[iii] hacia empoderamientos colectivos de diverso orden.

En la actualidad, sin embargo, suele considerarse la “onda asamblearia” iv[iv] como un acontecimiento efímero, producto de la “reacción” de cierta parte de la población a los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001, del que no quedaría mucho que decir. No obstante, *muchas asambleas siguen sosteniendo emprendimientos de diversa envergadura*, unas de manera zonal y otras en red, organizan: comedores, ollas populares, merenderos, ferias, confección de pañales, de artículos de cuero, “movidas” culturales en el barrio y espacios de reflexión acerca de nuevos modos de hacer política.

Resulta evidente, por otro lado, que ha habido un cierto retraimiento y, en algunos casos, retirada de la participación de muchas/os vecinas/os por diversos motivos. Entre ellos, el imaginario ligado a alguna esperanza o expectativa del retorno del Estado a algunos de los espacios de los que se ha retirado pudo haber drenado participación en las asambleas, pero no en todas ni de la misma manera.

Un análisis en esa línea requerirá pensar ese imaginario de retorno del Estado en *tensión* con las modalidades autogestivas que han caracterizado a las propuestas de las asambleas desde sus inicios.

Se ha señalado en trabajos anterioresv[v] que la continuidad en los emprendimientos asamblearios pareciera relacionarse con la posibilidad de *sostener* diversas *tensiones* que se despliegan con insistencia en los modos de funcionamiento, organización y gestión de las asambleas, y dan cuenta a su vez de *distintos modos de concebir/significar/pensar las propias prácticas asamblearias*.

La noción de “tensión” está presente desde los orígenes de la Filosofía y remite a la idea de “*juego y desafío*” vi[vi] implícita en la confrontación de posiciones en el pensamiento. En una polémica la confrontación misma enlaza y separa a quienes argumentan; en ese sentido, une y distancia al mismo tiempo a personas que participan en alguna *corriente* comúnvii[vii]. En el caso de las asambleas, las “tensiones” aluden a la presencia de criterios antagónicos, posiciones diferentes en la concepción de sus modos de funcionamiento, formas de pensar los

problemas, de establecer prioridades y maneras posibles de resolución, que coexisten en distintas situaciones asamblearias. La propia dinámica de estos colectivos lleva a que no se llegue a optar por una de las posiciones sino que *coexisten* en diferente grado de dificultad, enfrentamiento, oposición, consenso, disenso, etc., y operan de manera mas o menos explícita.

En relación a la tensión generacionalviii[viii], muchas asambleas desde los inicios conformaron Comisión de Jóvenes. Al principio, se observaban algunos intercambios que podían ser caracterizados como “ intergeneracionales” : posiciones encontradas entre las/os asambleístas más jóvenes y las/os adultos en relación a propuestas de acción, que las/os mayores juzgaban de “ muy arriesgadas” o “ radicalizadas” . Cuando las mismas aparecían, habitualmente por parte de la Comisión de Jóvenes, las/os otras/os remitiendo a su experiencia anterior o a la historia del país, pedían cautela. Las/os jóvenes, por su parte, consideraban que tales cuidados resultaban excesivos, y reivindicaban lo novedoso de los espacios asamblearios adoptando, por momentos, una posición “ comprensiva” y hasta condescendiente con quienes –según entendían- *tienen más experiencia personal*. Un vocero decía: *Los padres y la gente grande piensan que por ser padres y grandes tienen más experiencia, y es justamente lo contrario, esto empezó a raíz del 19 y 20 de diciembre, empezamos juntos, pueden tener más experiencia a nivel personal pero no en la Asamblea, es una diferencia grande que trava, piensan muchas veces las cosas, no todos tampoco*. En otros casos, las/os “ más jóvenes” afirmaban que el problema intergeneracional radicaba en que *no se dan cuenta, y en realidad es a ellos a quienes más les cuesta ésto de la Asamblea... pero está bueno que estén tratando de abrir sus cabezas, se está dando algo muy rico en ese sentido*.

Para algunas/os “ más grandes” , los espacios asamblearios se constituyeron en “ buenos lugares” en los que deconstruir-se en sus prácticas políticas, pero encontraban que entre ellos y los jóvenes *hay problemas de comunicación: no nos entendemos... no podemos consensuar nada en la asamblea; ellos quieren hacer todo rápido, votar enseguida; nosotros queremos hacerles entender, desde nuestra experiencia...*

Hasta aquí, la tensión generacional aparecería ligada a la teoría de las generaciones de Ortega en tanto se traduce en diferencias de concepción atribuibles a las edades, situando a los mayores de un lado –más bien “ conservador” , “ cauteloso” , que “ desoye lo novedoso” - y a los jóvenes en otro lado –“ abierto” , “ radicalizado” , “ poco cuidadoso” , que “ desoye la experiencia anterior” .

Quienes se posicionaban de ese modo en una asamblea, solicitaron a nuestro equipo de Investigación la realización de una observación justamente por esos motivos: no podían consensuar porque tenían problemas de comunicación, y consideraban que desde una cátedra de la Facultad de Psicología se podría diseñar una intervención que favoreciera la comunicación entre ellos.

Esa diferenciación resultaba reductiva y homogeneizante en tanto armaba una oposición binaria “ jóvenes” -“ mayores” y tendía a familiarizar y psicologizar, definiendo como *problemas de comunicación* las relaciones de poder, las confrontaciones que surgían entre diferentes modos de entender la política, que aparecerían tematizadas inicialmente como conflictos ligados a las edades de las/os participantes.

Cabe recordar que para poder analizar una tensión es necesario pensarla en el escenario en el que se despliega. En otros trabajosix[ix] se ha afirmado que la especificidad de los espacios asamblearios se relaciona, entre otras cuestiones, con la diversidad y heterogeneidad de inscripciones de quienes en ellos participan, con modos de funcionamiento acordes a “ lógicas de situación” y con el carácter rizomático de sus propuestas y emprendimientos. Asimismo, líneas arriba se advierte que en las asambleas relevadas en el trabajo de campo a lo largo de más de un año, la continuidad o disoluciones, quiebres y mermas en la participación se articula con la posibilidad de sostener diversas tensiones. Por otro lado, si se habla de pensamientos que tensan en un espacio de prácticas políticas, resulta evidente que lo tensivo[x] despliega relaciones de poder, tomando la forma de disputas, discusiones, polémicas, peleas, que no se agotan en una “ mera presentación de sistemas enfrentados” xi[xi].

En función de todo lo anterior, la intervención del Equipo consistió en responder que se realizaría la observación que solicitaban *si el conjunto de la asamblea acordaba en ello*, convocando *en acto* a quienes habían solicitado la intervención a sostener la tensión entre dos modos diferentes de pensar el modo de funcionamiento de su asamblea. En el pedido, la diferencia aparecía significada como generacional exilando la dimensión política de la situación que se había instalado. En todo caso el “problema de comunicación” no radicaba en que “no se entendían” sino en que no coincidían en el modo de tomar decisiones en la asamblea: unos pensaban que debían darse tiempos para la discusión y luego pensar colectivamente los modos de consensuar, otros creían que votar rápidamente era el mejor modo de consensuar. Por ende, la posibilidad de que debatieran cómo acordar algo –en este caso, el pedido de intervención que hacían- podría generar condiciones para que, autogestivamente, encontraran maneras de sostener la tensión antes aludida. El despliegue de la cuestión generacional, entonces, permite señalar el modo en que tensan en estos espacios dos modos diferentes de pensar la política y de posicionarse en los anhelos de transformación social, “corriente en común” de la que participan unos y otros.

Más adelante la tensión intergeneracional comenzó a articularse con la tensión “asamblea-organizaciones políticas” : *la comisión de juventud está muy copada por los grupos organizados de izquierda. Fundamentalmente hacen pintadas. A veces colaboran en otras tareas...* –afirmaba un asambleísta-; en tanto que otro de otra asamblea señalaba que *La gerontocracia se mueve con lógica de partido político. Por ejemplo, una discusión fue porque ellos querían destinar fondos de la asamblea a hacer afiches contra la guerra contra Irak y, paralelamente, los jóvenes queríamos destinar ese dinero a la proyección de películas con posterior debate...*

Comenzó a perfilarse de ese modo, con independencia de las edades de quienes realizan estas afirmaciones, la tensión que al día de hoy resulta -debido a su insistencia- la más significativa: confrontan posiciones caracterizadas por las/os asambleístas como *modos tradicionales de pensar la política y nuevos modos de hacer política*. Un joven de una de las asambleas lo relata del siguiente

modoxii[xii]: *yo estaba en la Comisión de Jóvenes. En mi asamblea había un sector más duro, más marxista; los jóvenes quedamos en ese sector, y otro sector más “ Toni Negri” , en ese estaban los mayores... querían organizar actividades culturales y todo eso... Nosotros actuábamos como un grupo y había mucha crítica hacia nuevas formas de hacer política; nos parecía que eso no era hacer política... Una vez, queríamos tomar un lugar y ellos, negociar con el Gobierno de la Ciudad... al final, se hizo una toma institucional del predio... Después, otra discusión fue cómo usar ese lugar... yo, que era el más cercano al sector “ Toni Negri” , no pensaba que lo cultural puede ser militancia... no sé...*

Cabe aclarar que en otras asambleas, los mayores se situaban en el sector “ más marxista” y los jóvenes en el sector “ Toni Negri” y en otras, hay jóvenes y mayores en cada una de estas posiciones. Más allá de si fuera o no generalizable esta caracterización en cuanto al modo de nominar a cada sector, resulta clara la referencia a diferentes modos de pensar las prácticas políticas. Insiste en las asambleas la diversidad de inscripciones de las y los asambleístas; en algunas, quienes han militado en los ´60 y ´70 han encontrado la ocasión de de-construirse en sus prácticas políticas anteriores sin abandonar sus anhelos de transformación social, en otras han intentado reproducirlas, también desde sus anhelos de transformación social...

Por último, cabe agregar que el aspecto etario no queda desalojado sino que, tal vez, puede replantearse considerando lo que dice una asambleístaxiii[xiii]: *En esta asamblea hay mucha gente militante de los 70, hay gente de treinta y pico y gente más joven. Ellos quisieron hacer una comisión de jóvenes, querían marcar el rumbo... Después se dieron cuenta que no se necesitaba mandar a nadie, no hay nadie que sepa qué es lo que hay que hacer, esto es nuevo para todos. Entonces dejó de haber conflicto generacional. Las diferencias están saldadas. Pero bueno, nosotros vemos las cosas desde otro lugar. Ellos para recaudar fondos siempre quieren hacer una joda.*

BIBLIOGRAFÍA:

- ABRAHAM, T. ET AL, **Tensiones filosóficas**, Sudamericana, Barcelona, 2001.

- CASTEL, R., "La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión", en AAVV, **El Espacio Institucional**, Lugar Editorial, Bs. As., 1991
- CASTORIADIS, C., **La institución imaginaria de la sociedad**, Tusquets, Barcelona, 1983.
- **El mundo fragmentado**, Altamira – Norman Comunidad, Montevideo, 1993.
- **Los dominios del Hombre. Encrucijadas del laberinto**, Gedisa, Barcelona, 1998.
- DE BRASI, J.C., Epílogo, en Fernández, A.M. y Cols, **Instituciones Estalladas**, EUDEBA, Bs. As., 1999,
- DELEUZE, G., **Diálogos**, Pre-textos, Valencia, 1980.
- DELEUZE, G. – GUATTARI, F., : **Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**, Pre-textos, Valencia, 1988.
- FERNÁNDEZ, A.M., “ La lógica situacional de las asambleas. Los juguetes rabiosos de los barrios” , Rev. El Campo Grupal, Año 5, N° 40, Bs. As, 2002.
- FERNÁNDEZ, A.M., BORAKIEVICH, S., RIVERA, L, “ Acerca de vacíos y potencias colectivas: cacerolazos, asambleas y producción de subjetividad” , en *Cuadernos 23*, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy, 2002.
- “ Movimiento Asambleario y Producción de subjetividad” , Actas IX Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, U.B.A., Bs. As., 2002
- “ Las asambleas y sus tensiones: espacios colectivos de acción directa” , Revista El Campo Grupal. Año 5, N° 44, Bs. As., 2003
- “ Asambleas barriales: la política como autogestión colectiva de la vida” , X Jornadas de Investigación, Fac. de Psicología, U.B.A., Bs.As., 2003
- “ Tensiones y diversidades en las asambleas barriales: la cuestión generacional” , trabajo presentado al II Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos, Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Bs. As., 13 al 16 de noviembre de 2003.

i[i] Véase Fernández, A.M., “ La lógica situacional de las asambleas. Los juguetes rabiosos de los barrios” , Rev. El Campo Grupal, Año 5, N° 40, Bs. As, 2002 y Fernández, A.M., Borakievich, S., Rivera, L, “ Movimiento Asambleario y Producción de subjetividad” , Actas IX Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, U.B.A., Bs. As., 2002

ii[ii] Fernández, A.M., ob cit

iii[iii] Castel, R., "La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión", en AAVV, **El Espacio Institucional**, Lugar Editorial, Bs. As., 1991

iv[iv] Fernández, A.M., ob. cit.

v[v] Fernández, A.M., Borakievich, S., Rivera, L., “ Las asambleas y sus tensiones: espacios colectivos de acción directa” , Revista El Campo Grupal. Año 5, N° 44, Bs. As., 2003, y “ Asambleas barriales: la política como autogestión colectiva de la vida” , X Jornadas de Investigación, Fac. de Psicología, U.B.A., Bs.As., 2003

vi[vi] Abraham, T., en Abraham et Al, **Tensiones filosóficas**, Sudamericana, Barcelona, 2001, Prólogo.

vii[vii] Tzveibel, A.B., “ Breton y Dalí: una relación difícil” , en Abraham et al, ob. cit.

viii[viii] Algunas de estas ideas han sido trabajadas en Fernández, A.M., Borakievich, S., Rivera, L., “ Tensiones y diversidades en las asambleas barriales: la cuestión generacional” , presentado al II Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos, Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Bs. As., 13 al 16 de noviembre de 2003.

ix[ix] Fernández, A.M., ob cit.; Fernández, A.M., Borakievich, S., Rivera, L., Ibíd y “ Acerca de vacíos y potencias colectivas: cacerolazos, asambleas y producción de subjetividad” , en *Cuadernos 23*, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy, 2002

x[x] “ Lo tensivo guarda la noción de proceso (es redundante con él), la de intensidad, el tender hacia... sin un fin prescripto y también un cierto matiz instrumental” , afirma De Brasi. Véase De Brasi, J.C., en Fernández, A.M. y Cols, **Instituciones Estalladas**, EUDEBA, Bs. As., 1999, Epílogo.

xi[xi] Varela, G., “ Rousseau y Voltaire: el mundano y el perro” , en Abraham et Al,
ob. cit.

xii[xii] En una entrevista realizada en octubre de 2003.

xiii[xiii] En una entrevista realizada noviembre de 2003.